

El poder de la técnica como (¿la?) técnica del poder

Procesos políticos y análisis de redes sociales el marco de la gubernamentalidad algorítmica

The power of technique as (the?) technique of power.
Political processes and analysis of social networks in the
framework of algorithmic governmentality

María Luz Ruffini
ruffiniluz@gmail.com
Universidad Nacional de Villa María

Resumen

En la actualidad, se vuelve necesario incorporar a los análisis de la política y el poder la reflexión sobre la técnica y los procesos de digitalización de la vida -en particular de las estructuras, códigos y comportamientos en redes sociales- para lo cual es fundamental retomar posiciones epistemológicas, herramientas teóricas y prácticas metodológicas de diversos campos del conocimiento. En este marco, abordaremos el problema ontológico del lugar de la técnica y, en particular, el papel de las tecnologías digitales y los algoritmos en el proceso de constitución del orden social global.

Luego, profundizaremos en la cuestión del poder a través de la noción foucaultiana de "gubernamentalidad" y la reapropiación de la misma que realizan Rouvroy y Berns a través de la noción "gubernamentalidad algorítmica". Finalmente, y en base a lo anterior, mostraremos las líneas principales de un diseño metodológico que se exploró durante el año 2019, que puede brindar pistas para el desarrollo futuro de herramientas analíticas para abordar procesos políticos desde una perspectiva amplia y acorde a las profundas transformaciones contemporáneas de la vida en común.

Palabras clave: tecnologías digitales, redes sociales, algoritmos, gubernamentalidad, análisis político.

Abstract

At present, it is necessary to incorporate into the analysis of politics and power the reflection about technique and life's digitization processes -particularly of the structures, codes and behaviors in social networks- for which it is essential to retake epistemological positions, theoretical tools and methodological practices from various fields of knowledge. In this framework, we will work the ontological problem of the place of technology and, in particular, the role of digital technologies and algorithms in the process of global social order constitution.

Then, we will delve into the question of power through the foucaultian notion of "governmentality" and the reappropriation of it by Rouvroy and Berns through the notion of "algorithmic governmentality". Finally, and based on the above, we will show the main lines of a methodological design that was explored during 2019, which can provide clues for the future development of analytical tools to address political processes from a broad perspective and according to the profound transformations contemporaries of life in common.

Keywords: digital technologies, social networks, algorithms, governmentality, political analysis.

El poder de la técnica como (¿la?) técnica del poder. Procesos políticos y análisis de redes sociales en el marco de la gubernamentalidad algorítmica

"El control pasa por la liquidación maquínica del discernimiento [...] ha sido automatizado como poder analítico delegado a algoritmos que, por medio de sensores y accionadores, ejecutan instrucciones formalizadas exceptuando cualquier intuición en el sentido de Kant, es decir, exceptuando toda experiencia" J. Stiegler

Introducción

En el mundo contemporáneo, la tecnología se encuentra en medio de las relaciones sociales, no operando a modo de duplicación, sustitución o añadido sino posibilitando particulares procesos de recombinación y amplificación, siendo protagonista -junto a los seres humanos- del "hacer sociedad". En efecto: las tecnociencias, desde la segunda posguerra, han sido determinantes para la construcción de nuevas modalidades de infraestructura y capacidades tecnocientíficas, constituyendo un motor fundamental económico, tecnológico, epistémico y social (Linares y Arriaga, 2016).

Así, desde que dimensiones cada vez más amplias de nuestras vidas se hallan moldeadas por desarrollos técnicos algorítmicamente articulados (plataformas de consumo, redes sociales, etc.), claro está que su comprensión profunda y crítica se vuelve una necesidad ineludible a la hora de aprehender aspectos clave de la vida social y política. Es en este marco que los algoritmos, como "[...] conjunto finito de instrucciones o pasos que sirven para ejecutar una tarea o resolver un problema de tipo matemático a través de la manipulación de símbolos" (Rodríguez, 2018: 18) que hace funcionar a cualquier sistema informático basado en codificación binaria, implicando programas y un procesamiento automático de información, adquieren relevancia más allá del campo de la informática.

A este respecto, desde que la experiencia humana de estar-en-el-mundo se encuentra ineludiblemente imbricada con la experiencia de lo digital, se vuelve central aportar a un nuevo tipo de antropología filosófica que ponga en cuestión la separación onto-epistemológica entre lo humano y los procesos algorítmicos, para asumir su ineludible inherencia. Desde ya, el punto no se halla en detectar o intentar combatir un supuesto riesgo para la persistencia y despliegue de lo humano, la libertad o entidades universales abstractas semejantes, sino en reflexionar sobre las relaciones materializadas entre humanos y procesos algorítmicos junto con sus efectos sociales y políticos.

Asimismo, como veremos, la aparición y expansión del complejo tecnológico centrado en la información desde mediados del siglo XX –base material de las sociedades de control– daría origen a la expansión de una nueva forma de gubernamentalidad (Foucault, 2006), llevada adelante a través de los dispositivos digitales y entramada de diversas maneras con formas preexistentes de ejercicio del poder. Si la seguridad en el siglo XVIII era apenas parte de un discurso gubernamental que aspiraba a controlar poblaciones, en las sociedades

de control aparecen redes técnicas de interconexión capaces de configurar de forma concreta el espacio-tiempo social gracias al espesor epistémico adquirido por la información y la comunicación (Rodríguez, 2018).

En este marco, las redes sociales, con su aporte a la potenciación de nuevas formas de circulación de la información, permiten reconocer nuevas sociabilidades capaces de generar procesos políticos imprevistos. No obstante, es fundamental tener presente que las pautas de interacción, contenidos, lógicas de circulación insertos en los algoritmos son construidos en la constante conectividad entre objetos, máquinas y seres humanos, no sustituyendo los espacios tradicionales de la política, sino aportando a una nueva forma de constitución de lo colectivo que se vincula con modalidades ya conocidas.

Así, se vuelve necesario incorporar a los análisis de la política y el poder los procesos de digitalización, y un camino para ello se encuentra en el análisis de las estructuras, códigos y comportamientos en redes sociales, que pueden ser aprehendidos a partir del análisis semi-automático de los datos públicos existentes. De hecho, este tipo de análisis basado en el empleo de herramientas de procesamiento de datos puede contribuir de forma importante a echar una nueva luz sobre procesos políticos recientes, en particular situaciones electorales en un marco de fuerte polarización del debate público, como las ocurridas en nuestro país en 2019 -que fueron marco temporal de estas reflexiones y exploraciones empíricas iniciales-. A continuación, desarrollaremos brevemente algunas dimensiones clave para situar ontológicamente la reflexión en torno a la técnica y los algoritmos, unas pocas consideraciones teóricas nodales respecto del problema del poder en torno a las nuevas tecnologías junto con la pregunta que guía nuestra indagación y, finalmente, desarrollaremos brevemente las tres dimensiones del diseño metodológico acorde a nuestro problema junto con algunos ejemplos empíricos de su implementación.

El problema ontológico-artefactual

¿Desde dónde pensar los sistemas técnicos en tanto complejo humano-maquínico inescindible con implicancias políticas ineludibles en el mundo contemporáneo? Dos elementos resultan fundamentales a este respecto: la consideración de que la tecnología creó la humanidad y no a la inversa, y la centralidad de los procesos de exteriorización de la memoria en la determinación de nuestras formas técnicas de vida (Stiegler, 2014). En este sentido, la revolución industrial y la inscripción del saber práctico en la máquina, la revolución analógica del siglo XX y sus implicancias para la expansión de formas culturales capaces de delinear un "saber vivir" que configura subjetividades específicas y, finalmente, la revolución digital que moldea hondamente nuestro "estar en el mundo" contemporáneo, tienen implicancias que aún apenas pueden ser atisbadas.

Los algoritmos de aprendizaje tienen, en efecto, serias consecuencias para la constitución del entramado que, desde una perspectiva relacional, configura el mundo en que vivimos, con lo que su análisis se vuelve imprescindible. Por caso, algunos autores hablan de "cultura algorítmica" (Striphas, 2015) a fin de referir a la creciente delegación del trabajo de la cultura a procesos computacionales. En este sentido, los algoritmos irían conformando pautas y elecciones culturales invisibilizadas como tales, entramadas en medidas estadísticas efecto del procesamiento de información, capaces de crear en los sujetos la ilusión de singularidad (Rodríguez, 2018).

En una línea semejante, para Goffey (2008) los algoritmos cumplirían el papel pragmático de los enunciados –al modo de Foucault en "La arqueología del saber"-: la

dimensión sintáctica, ligada al lugar que ocupa el signo en una secuencia dada que constituye el mensaje y la dimensión semántica, referida a la tarea ejecutada se imbrican irremediabilmente, pues “[...] cuando la vida misma se ha informatizado o digitalizado, cuando la sociedad misma se sitúa en el espacio de un procesamiento algorítmico generalizado, y cuando de hecho “la” sociedad se convierte en “redes sociales maquinaicas”, el algoritmo pasa a tener un valor pragmático” (Rodríguez, 2018: 21).

En este sentido, si es posible hablar hoy de una “algoritmización” de la sociedad ello remite no sólo a su ubicua presencia, sino también al hecho de que los algoritmos son incesantemente alimentados por nuestros usos, procesando registros de diferentes actividades capaces luego de habilitar la personalización, “perfilización”. Los metadatos, alimento de los algoritmos, (Rodríguez, 2018) se hallan en la base de la transformación que Pasquinelli (2015) reconoce, de la sociedad de control deleuziana a la sociedad de metadatos, condición de la vigilancia distribuida e inmanente que ha sido tematizada a través de la noción de “gubernamentalidad algorítmica”. Profundizaremos al respecto en el siguiente apartado.

La cuestión del poder: la gubernamentalidad algorítmica

Siguiendo a Michel Foucault en el devenir de su pensamiento desde mediados de la década del '70, es necesario pensar lo político evitando la sobrevaloración del problema del Estado que, convertido en orientador general del análisis del poder en las sociedades contemporáneas habilita un punto de partida en extremo inadecuado para pensar las filigranadas maneras en que la mansedumbre colectiva se sostiene hasta límites insospechados. Así, es posible pensar al Estado como “[...] una realidad compuesta y una abstracción mitificada cuya importancia es mucho más reducida de lo que se supone” (Foucault, 2006: 137) y generar sobre esa base un enfoque que eluda la suerte de “instituentismo” que tiende a guiar los análisis políticos hegemónicos, reemplazándolo por un abordaje –más dificultoso en tanto refiere a un dominio más difuso e insidioso- de la operatoria de ciertas tecnologías de poder.

Es en este sentido, buscando pensar las relaciones de poder de un modo extra-institucional, en el marco de una economía general del poder y de históricas relaciones de saber-poder, que Foucault introduce la noción de *gubernamentalidad*. En rigor, él define a este neologismo como “[...] el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad” (Foucault, 2006: 136), y que se diferencia –aunque no los sustituye- del poder soberano y disciplinar, dominantes en otros momentos históricos.

Sin poder abundar aquí en exceso en la especificidad de esta forma de ejercicio del poder que se vuelve progresivamente dominante a partir del siglo XVII, es posible situar su particularidad ya no en el intento de aproximación a un tipo de gobierno perfecto, sino en la *manipulación, mantenimiento, distribución, restablecimiento de relaciones de fuerza*. Este elemento del campo relacional de fuerzas como espacio en que la gubernamentalidad se despliega tiene serias consecuencias para las formas de ejercicio del poder que éste habilita: no sólo construye el marco en el cual operan una serie de dispositivos de seguridad capaces de mantener cierto equilibrio en el marco de esas relaciones, sino que se concretiza de formas específicas en función de la creciente imbricación con la economía política (con

mayor fuerza desde el siglo XVIII) como forma de saber que informa las prácticas de gobierno.

Así, si los mecanismos de seguridad propios de la gubernamentalidad se dirigen sólo a garantizar cierto desenvolvimiento de procesos a través de la manipulación del campo de fuerzas en que éstos se despliegan, la *libertad* se convierte en un elemento indispensable: "La integración de las libertades y los límites propios a ellas dentro del campo de la práctica gubernamental es ahora un imperativo" (Foucault, 2006: 404).

Si para Foucault el término gubernamentalidad refiere a una nueva forma de ejercicio del poder en que ni la prohibición ni la prescripción son dominantes, sino que se actúa sobre las fuerzas que se despliegan en una realidad dada a fin de lograr, por su operatoria combinada, arribar al escenario deseado, es sobre esa base que se vuelve posible pensar en la *gubernamentalidad algorítmica* como: "[...] un cierto tipo de racionalidad (a)normativa o (a)política que reposa sobre la recolección, la agrupación y el análisis automatizado de datos en cantidad masiva de modo de modelizar, anticipar y afectar por adelantado los comportamientos posibles. De acuerdo a la base general del pensamiento estadístico, los desplazamientos aparentes que serían producidos actualmente por el paso del gobierno estadístico al gobierno algorítmico" (Rouvroy y Berns, 2016: 96).

Ya Deleuze (1999), continuando el proyecto foucaultiano de análisis de las nuevas formas de poder luego de la segunda guerra mundial, retoma la crisis del encierro como tecnología y su reemplazo por las TICs, si bien por las características técnicas propias de su tiempo: "[...] apenas había podido identificar una mutación de la vigilancia, uno de los ejes centrales del encierro según Foucault, que ahora se producía "a cielo abierto" y en función de un sistema informático que ya no instaure barreras, sino que "señala la posición de cada uno, lícita o ilícita" en un mapa global y "opera una modulación universal", siguiendo una imagen de Felix Guattari" (Rodríguez, 2018: 17).

El gobierno algorítmico tiene entre sus características principales una – aparentemente antinómica- individualización de la estadística, referenciándose no en un hombre medio sino en los perfiles individuales automáticamente atribuidos y actualizados en tiempo real, proceso que se desarrolla "como si estuviéramos de acuerdo" -en base a la adhesión por defecto "a una normatividad tan inmanente como la vida misma"-: "La gubernamentalidad algorítmica no produce ninguna subjetivación, sino que sortea y evita a los sujetos humanos reflexivos, se alimenta de datos infra-individuales insignificantes por sí mismos, para ejecutar modelos de comportamiento o perfiles supraindividuales, sin apelar jamás al sujeto, sin pedirle jamás al sujeto que explique qué es lo que es y qué es lo podría devenir. El momento de reflexividad, de crítica, de recalcitrancia, necesario para que haya subjetivación¹, parece complicarse o posponerse incesantemente²" (Rouvroy y Berns, 2016: 97).

¹ Resulta evidente, en este marco, la urgencia de pensar nuevas maneras posibles de subjetivación, evitando caer en una cristalización inmóvil de las relaciones de sujeción.

² Cada vez más, el sujeto de la gubernamentalidad algorítmica es capturado por el "poder". No a través de su cuerpo físico, ni tampoco a través de su consciencia moral – capturas tradicionales del poder en su forma jurídico-discursiva- sino a través de los múltiples "perfiles" que le son asignados, por lo general automáticamente, sobre la base de las huellas digitalizadas de su existencia y de sus trayectorias cotidianas. [...] Que las "capturas" del poder sean digitales antes que físicas no significa en absoluto que los individuos sean ontológicamente, existencialmente reductibles a redes de datos recombinables mediante aparatos, ni tampoco que estén totalmente bajo el control de sus aparatos. Significa simplemente que, sean las que sean sus capacidades de entendimiento, de voluntad, de expresión, ya no es prioritariamente a través de esas capacidades que el "poder" los interpela, sino más bien a través de sus "perfiles."

Ahora bien: en el presente escrito, enmarcados en una hipótesis de trabajo según la cual las redes sociales habilitan nuevas formas de sociabilidad y construcción comunitaria capaces de generar efectos políticos relevantes, presentaremos el desarrollo de un diseño metodológico exploratorio, mixto –cuantitativo y cualitativo– que, con auxilio de herramientas de análisis semi-automático de datos (sistema de escucha TEC) pretende abordar estos procesos en la red social Twitter³. Pero veamos con mayor detenimiento el modo de estructuración metodológica de dicha propuesta.

La invención de un diseño metodológico

A la hora de diseñar una estrategia metodológica capaz de aportar a la construcción de respuestas a nuestra pregunta por la relación entre procesos políticos contemporáneos –en particular, procesos electorales– y las estructuras, códigos y comportamientos en redes sociales –en este caso, Twitter–, a través del análisis semi-automático de datos, construimos un esquema que retoma, por un lado, la noción antropológica de “situaciones sociales” y, por otro, se estructura de forma homóloga al modo en que operan los procesos de recolección y análisis de información que dan forma a las prácticas de gubernamentalidad algorítmica.

En lo que refiere a la primera cuestión –y retomando una noción clave para la antropología procesualista– entendemos que ciertas dimensiones relevantes de los procesos políticos pueden ser comprendidas a partir de la aprehensión de “situaciones sociales”: incidentes referidos a conflictos vividos en el marco de relaciones sociales en cierta tensión, momentos en que el marco normativo de la estructura social parece no ser capaz de asegurar la existencia pacífica de relaciones y en las cuales los sujetos se ven obligados a situarse, “tomar partido”⁴ (Guizardi, 2012).

Por otro lado, en lo que hace a la segunda dimensión estructurante de la propuesta, recordamos aquí que es posible reconocer en la gubernamentalidad algorítmica tres momentos: recolección de cantidades masivas de datos y constitución de datawarehouses –almacenes de datos–; tratamiento automatizado de los datos –datamining– y producción de conocimiento; acción sobre los comportamientos anticipándolos según la perfilización (Rouvroy y Berns, 2016). Tomando como modelo este esquema analítico, y considerando asimismo que las herramientas de análisis semiautomático de datos con las que contamos se despliegan en general siguiendo tal estructura, construimos un diseño metodológico con tres momentos: recolección de datos, análisis temático y análisis de comunidad, siempre

³ Hace tiempo ya que los estudios en el ámbito comenzaron a considerar a Twitter como una fuente válida de información y punto de partida de procesos de investigación, en principio en base a la amplia disponibilidad de datos de acceso público, la atención de que gozan sus contenidos por parte de los medios de comunicación tradicionales y, no menos importante, por la discusión que se promueve en ese espacio virtual y la fuerza de los debates que allí se generan. A esto se añaden recientes estudios que permiten concebir a esta red social como el “territorio político” digital por excelencia, en tanto articula una serie de características distintivas (espíritu de publicidad, bidireccionalidad potencial, masividad, sesgo positivo, presencia de capitales simbólicos y poder de colonización) que lo diferencian de otras redes y lo vuelven, por tanto, un terreno privilegiado de investigación (Freire Castello, 2019).

⁴ En tales casos, “[...] la observación participante estaría centrada en interaccionar en estos casos de conflicto social para enseguida realizar un análisis situacional de cómo cada grupo de individuos –o cada individuo– se situó en la contienda. No obstante, este análisis debiera complementarse con la “extensión” del tiempo de interacción” (Guizardi, 2012: 18) a fin de observar cómo han variado las adhesiones situacionales en conflictos a lo largo de períodos extendidos y en condiciones disímiles, aportando a un estudio dinámico de los procesos sociales.

referenciándonos en la red social Twitter y partiendo del reconocimiento de situaciones sociales.

En efecto: así como son constitutivos del desenvolvimiento de la gubernamentalidad algorítmica el acopio de datos, su análisis y puesta en relación con los procesos de perfilización, para nuestro esquema analítico es fundamental un primer momento de producción de los datos relevantes para el análisis que debe ser complementado con una instancia de análisis conceptual de contenido de los mismos y, finalmente, el abordaje de los usuarios –perfiles- que se hallan en la base de la producción y circulación de los contenidos y sus mutuas relaciones.

A continuación, brindaremos algunas especificaciones sobre el modo en que puso en práctica de modo exploratorio esta propuesta teórico-metodológica a lo largo de 2019, teniendo presente ciertos hitos de la coyuntura política nacional en el marco de los cuales la actividad en la red social se intensificó y el debate adquirió nuevo dinamismo, multiplicándose los contenidos de interés: apertura de sesiones legislativas, elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias (PASO) 2019, cierres de campaña presidencial de los dos candidatos principales, entre otros.

Recolección de datos

La recolección de datos supone la relevancia de dos ejes fundamentales: Tiempo - definido en función de la situación especificada- y hashtags en tendencia, que marcan las principales líneas de la conversación en esa red. Dada la mudabilidad de los hashtags, si bien se comienza la recolección en base a un término, se van progresivamente incorporando otros al análisis (esto implica un monitoreo manual de alta frecuencia en el período delimitado). Por ejemplo, en el caso de la situación "inicio de sesiones legislativas 2019", la recolección se realizó entre el 1 y el 3 de marzo, se comenzó con #Hayotrocamiño y se fueron incorporando nuevas categorías de búsqueda a medida que adquirían relevancia en la conversación (#MacriEnElCongreso, #AsambleaLegislativa, #Macrimiente). Asimismo, luego de las elecciones primarias de 2019, cuando #Dólar60 se volvió trending topic, se fue monitoreando la evolución de la conversación (entre el 12 y el 18 de agosto) y la sucesiva emergencia de #FraudeK, #Macriescaos, #MacriHaceteCargo, #ElPuebloSeRespetar con sus tuits asociados. Para dar cuenta del momento de la introducción de cada término y su importancia relativa, se realiza un gráfico de volumen por hora para cada hashtag que da cuenta de la evolución temática de la conversación. La recolección se realiza con auxilio del software de escucha mencionado, que permite establecer para cada hashtag o conjunto de ellos: volumen de tuits por hora, relación entre cantidad de tuits originales y retuits, relación entre cantidad total de usuarios y usuarios verificados.

Análisis de contenido

En función del universo de datos recolectados, se recupera el top 10 de los tuits con mayor cantidad de 'favoritos' o 'me gusta' y el top 10 de los más retuiteados –en general parcialmente coincidentes-, a partir de los cuales se realiza un análisis de contenido capaz de mostrar las líneas temáticas dominantes. Para un análisis más global de la conversación en el período delimitado, éstos se contrastan con los hashtags con mayor volumen de tuits en el momento considerado. A esto se añade la construcción –semi automatizada- e interpretación de nubes de palabras más usadas. Por ejemplo, en el análisis de las PASO

2019, aquellos tuits vinculados con el cierre de campaña de Mauricio Macri se nuclearon predominantemente en torno a los hashtags: #YoVotoAVidal y #AhoraMasQueNunca, y su análisis arrojó una nube en la cual se desplazaba el universo temático hacia la provincia de Buenos Aires y la gobernadora Vidal en desmedro del presidente y la política nacional.

Análisis de comunidades y etnografía digital

En tanto un tuit con muchos retuits no necesariamente tiene impacto fuera del “núcleo duro” de seguidores del usuario, es necesario construir comunidades en base a redes de retuits y, fijadas estas comunidades, tomar tuits más retuiteados a fin de analizar si cada uno de ellos se dispersa o su influencia queda restringida dentro de una comunidad. Esto se combina con la detección de usuarios centrales -más retuiteados-, el tipo de usuario -partidario, periodista, troll- y la detección de tópicos. El análisis de comunidades, asimismo, puede articularse con el empleo de herramientas de etnografía virtual, que para Ruiz Méndez y Aguirre Aguilar (2015) contribuye a abordar “[...] el fenómeno que representa la generación de espacios de sociabilidad, producto de la configuración de comunidades virtuales en internet; una tecnología a través de la cual se favorece la emergencia de canales de comunicación que potencian la interactividad”. La etnografía virtual busca adentrarse en la interactividad que se produce en este tipo de espacios virtuales, para estudiar cómo es que se dan las relaciones sociales, afectivas y cognitivas. En este marco, adquiere importancia el concepto de “esfera pública virtual”, en tanto: “modo de abordaje de las interacciones en la web con una perspectiva política y comunicacional que toma distancia tanto de posiciones tecnofílicas como tecnofóbicas [...] y pone el foco en la forma que toma el interés por lo público” (Vazquez, 2018: 50).

Este esquema metodológico tripartito permite, en suma, una traducción práctica del progresivo “cierre” del hiato entre el conocimiento y el mundo y, con él, de las nuevas formas de ejercicio del poder en un marco en que las dimensiones ontológica y epistemológica del mundo pueden ser abordadas a través de la noción de información. Datos, contenidos, perfiles y comunidades constituyen así nuevas unidades de análisis político que, asumiendo las profundas transformaciones de la contemporaneidad, permiten pensar en los nuevos modos de constitución subjetiva, construcción comunitaria y formas de actualización de la democracia “realmente existente”.

Consideraciones finales

Este escrito constituye una primera sistematización de reflexiones epistemológicas, herramientas teóricas y exploraciones metodológicas en torno al análisis de procesos políticos a partir del trabajo en base a interacciones en redes sociales. A este respecto, resulta fundamental situar este tipo de aproximaciones en el marco de una comprensión ampliada del nuevo lugar de la información en el mundo contemporáneo, en tanto complejo sociotécnico cuya comprensión crítica requiere articular teorías políticas con teorías de la técnica (asumiendo lo medular de la comprensión del complejo entramado tecnocientífico que se halla hoy en la base de las estructuras sociales).

Así, en lo que refiere a la dimensión epistemológica, abordamos el problema ontológico del lugar de la técnica y, en particular, el papel de las tecnologías digitales y los algoritmos en el proceso de constitución del orden social. Luego, profundizamos en algunas consideraciones en torno al problema del poder y el modo en que éste puede ser pensado en la actualidad, para lo cual retomamos la noción foucaultiana de “gubernamentalidad” y

la reapropiación que realizan Rouvroy y Berns a través de la noción “gubernamentalidad algorítmica”. Finalmente, y en base a lo anterior, mostramos las líneas principales de un diseño metodológico que se exploró durante el año 2019, y que puede brindar pistas y elementos para el desarrollo futuro de herramientas analíticas para el estudio de procesos políticos desde una perspectiva amplia, acorde a las profundas transformaciones contemporáneas de la vida en común y capaz de trascender los “puntos ciegos” de los enfoques de análisis sociopolítico-tradicionales.

Bibliografía

- DELEUZE, G. (1999). "Posdata sobre las sociedades de control" en Ferrer, Christian (comp). El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo. Buenos Aires, Altamira.
- FREIRE CASTELLO, N. (2019). *Por qué es twitter el territorio político digital*. *Polis*, 15(2), 39-74. Epub 11 de septiembre de 2020. <https://doi.org/10.24275/uam/izt/dcsh/polis/2019v15n2/freire>
- FOUCAULT, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*: Curso en el Collège de France: 1977-1978. Buenos Aires: FCE.
- GOFFEY, A. (2008). "Algorithm". En Fuller, Matthew (ed.) *Software Studies. A Lexicon*. Massachusetts, The MIT Press.
- GUIZARDI, M. (2012). "Conflicto, equilibrio y cambio social en la obra de Max Gluckman". *Papeles del CEIC*, (88).
- LINARES, J. Y ARRIAGA, E. (eds.) (2016). *Aproximaciones interdisciplinarias a la bioartefactualidad*. México: UNAM.
- PASQUINELLI, M. (2015). "Italian Operaismo and the Information Machine". En *Theory, Culture & Society*. Vol. 32 (3).
- RODRÍGUEZ, P. M. (2019). *Las palabras en las cosas. Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Buenos Aires: Cactus.
- ROUVROY, A, BERNS, T. (2016) "Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación ¿La disparidad como condición de individuación a partir de la relación?". *Revista adenda filosófica*, (1).
- RUIZ MÉNDEZ, M. Y AGUIRRE AGUILAR, G. (2015) "Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones", *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, época 3, vol. 21, núm. 41, Universidad de Colima, Colima, México, 2015, pp. 67-96.
- STIEGLER, B. (2014). *Ars e invenciones organológicas en las sociedades de hipercontrol*. *Nombres*, 28, pp. 147-163.
- STRIPHAS, T. (2015). "Algorithmic Culture". En *European Journal of Cultural Studies*. Vol. 18 (4-5).
- VÁZQUEZ, M. (2018). *Esfera pública virtual. Una lectura política y comunicacional de lo público en la web*. *Inmediaciones de la Comunicación*, (13) 1, 49-69